

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Jueves 29 de Julio de 1875

Año V.—Núm. 1262

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de correspondencia y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL

Guerra.—Orden disponiendo que de los primeros fondos recaudados de bienes embargados á los carlistas se destinen 75.000 pesetas para distribuirlos equitativamente entre los heridos ó familias de los que fallecieron en todos los hechos de armas y operaciones de que va hecho mérito, pertenecientes á las clases de tropa, con excepcion del regimiento lanceros del Rey, á los que se renumeró por separado.

Hacienda.—Orden declarando caducadas dos cargas de justicia que figuraban á favor del real patrimonio por dos censos perpetuos.

Fomento.—Orden reconociendo el derecho de D. Jose Perez Mora y D. Manuel Burillo á ser nombrados catedráticos de matemáticas en las vacantes que ocurran en los institutos de segunda enseñanza, y disponiendo se les reconozca la antigüedad en el escalafon de su clase con un día de posterioridad á la que tenga el último que hubiera tomado posesion de su cátedra de los tres opositores nombrados en 3 de Mayo de 1870 en que estos hicieron oposicion en union de otros á las cátedras del instituto de Osuna que quedaban sin proveer.

Pagos.—La direccion de la Caja general de Depósitos verificará los siguientes el día 31:

Intereses de resguardos al portador no depositados, segundo semestre de 1872, números de señalamiento 1.757 al 1.759, ambos inclusive.

Intereses de resguardos al portador del primer semestre de 1873, números 1.823, 1.845, 1.847, 1.849, 1.850, 1.851, 1.852 y 1.853 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador del segundo semestre de 1873, números 1.145, 1.735, 1.944, 1.948, 1.973, 1.976, 1.977, 1.980, 1.984, 1.986, 1.987, 1.988, 1.989, 1.990, 1.991, 1.994, 1.995 y 1.997 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador del primer semestre de 1874, números 853, 1.333, 1.679, 1.722, 1.783, 1.784, 1.790, 1.800, 1.801, 1.802, 1.804, 1.806, 1.807, 1.808, 1.809, 1.810, 1.811, 1.812, 1.817, 1.818, 1.819 y 1.821 de señalamiento.

Intereses del resguardos al portador, segundo semestre de 1874, números 135, 149, 167, 311, 404, 415, 486, 550, 646, 651, 653, 729, 767, 783 y 787 de señalamiento.

Intereses de resguardos depositados, carpeta núm. 7.357 de señalamiento.

Bonos del Tesoro, intereses del primer semestre de 1874, números 3.468 y 366 de señalamiento.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 74 y 78.

El día 30 pagará el Tesoro las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emision, vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 878 y 879 de presentacion y 78 y 79 de orden, y las de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emision, vencidas en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 67 al 70 de presentacion y 67 al 70 de orden.

El desarrollo de los intereses materiales de un país depende del aumento de produccion y este se consigue siempre dando gran impulso á la agricultura y al comercio. En España, que por su suelo y su clima se presta favorablemente al desarrollo de la agricultura, es de absoluta necesidad que el Gobierno procure por todos los medios posibles facilitar este desarrollo completo, con lo que el comercio adquirirá una importancia grandísima, lo cual á su vez producirá un aumento considerable en las rentas del Estado; pero son necesarias una marcha ordenada en la administracion y un sistema especial para conseguir este objeto. El catastro es el llamado á resolver en parte este problema, pues sabido es que, la agricultura

ra nunca podrá llegar á adquirir el incremento propio de los países civilizados si el propietario no sabe la cantidad de superficie que sus propiedades encierran y la calidad de sus tierras vegetales, bases, sin las cuales no pueden dedicarse los agricultores al desarrollo de sus trabajos.

El catastro, que ha de dar á el Gobierno el plano general de España y al particular el plano de la parcela, facilitará en gran manera el estudio de los proyectos de obras públicas de utilidad general ó para el fomento de la industria, agricultura y comercio, sin necesidad de hacer otra operacion de campo que un simple reconocimiento.

De este modo se evitan los grandes gastos que llevan consigo siempre estas operaciones. Y en este concepto, ¿que razon hay que impida la realizacion del catastro del territorio? ¿Hasta cuando nuestro comercio ha de estar paralizado por falta de vias de comunicacion y la construccion de estas abandonada por falta de un recurso para hacer las operaciones de estudio. En otra ocasion, hemos indicado la necesidad de el catastro, demostrado la utilidad que reportaría á la nacion y el sistema de efectuarlo. Y si los esfuerzos que venimos haciendo constantemente por hacer comprender que no tenemos dinero, ni tiempo, para gastarlo en ensayos no sirven para que el ministro de Fomento de otra organizacion á la dependencia que se ocupa de este servicio, nos quedará la satisfaccion de haber cumplido con nuestro deber, demostrando que ni el sistema á propósito de hacer mapa, para conocer la riqueza imponible de un país ni puede proporcionarlos este ninguna utilidad bajo el punto de vista material, ni para el desarrollo de la agricultura, del comercio y de la produccion.

El catastro hecho por contratas tiene la ventaja de que á mas de hacerse con mas celeridad puede devolverse al contratista para que lo rebaga por su cuenta si estuviere mal, lo que no sucede de ninguna manera con el Estado, que no tiene mas remedio que pagar á sus empleados.

Hemos gastado una porcion de millones desde el año 1854 hasta hoy en operaciones topográfico-catastrales, que no han dado otro resultado que el *Plano de Madrid*, obra que honra al Instituto geográfico, á su director y personal, y que es digna de elogio, pero insuficiente para las exigencias de una buena administracion. No es posible mirar con indiferencia los escasos resultados obtenidos hasta aquí en esta importante materia, á causa de haberse empeñado en no realizar el catastro por subasta.

La necesidad del catastro se hace sentir, mas cada día y creemos llegado el momento en que no puede evadirse por ningún concepto su realizacion. Toda la cuestion hoy está en el método, y á este fin vamos á exponer algunas observaciones que nos ha sugerido la lectura del folleto que el Sr. Iglesias ha presentado á la *Sociedad Económica Matritense*.

Propongo dicho señor que se reunan todos los datos que sobre el particular existan en el Registro de la propiedad, en la junta de estadística, en el Instituto geográfico y en todas las oficinas que se hayan dedicado á esta clase de trabajos, y que se reúnan bajo una direccion el Registro de la propiedad, el Instituto geográfico y estadístico y las oficinas de Hacienda, donde se hacen los amillaramientos. ¿Y no considera el autor que todos los datos que emanen de estos centros, han de ir por lo general cubiertos con la máscara de la ocultacion? ¿No sabe que al formar una direccion que tuviese á su cargo tantas dependencias, á mas de llevar una marcha desordenada daría lugar á lo que está sucediendo constantemente en estos centros de la administracion pública y que la práctica ha demostrado que sucede, y es que el director se ha de ocupar mas de un ramo que de los demás y ha de llevar allí siempre las fuerzas mate-

riales y morales con perjuicio de los demás?

¿Que sucede en el Instituto geográfico y estadístico? Observe el autor esta dependencia, que tiene á su cargo la estadística general del reino, las operaciones geodésicas de España, la resolucion de los problemas metroológicos y las operaciones topográficas catastrales y verá la geodesia desarrollada de una manera que honra á nuestro país y enaltece á su director, la metrología á la altura de las necesidades y la topografía atrásada, débil y empobrecida. ¿Y el Instituto que objeto primordial tiene? ¿A qué debia obedecer su organizacion? El Sr. Hernandez Iglesias no lo ignora; el objeto primero de esta dependencia es la formacion del catastro y el segundo el desarrollo de la estadística administrativa.

Si el catastro no se pueden hacer buenos amillaramientos, y todo lo que se intenta que no sea esto, es inútil; para saber la tela que tiene una pieza es preciso medirla; para saber nuestra riqueza territorial tenemos que catastrar el territorio.

El catastro tiene tres operaciones que efectuar y que deben ser simultáneas: el levantamiento del plano, la valoracion de la propiedad y la conservacion; todo esto es factible y no hay inconveniente en ello lo único que á juicio del Sr. Hernandez Iglesias ofrece alguna mas dificultad es la conservacion, y esto como comprenderá el autor del folleto no opondría resistencia alguna si una vez hechos los catastros de cada provincia se procediese inmediatamente á su conservacion y se repartiese la contribucion por este sistema, con el cual hemos demostrado en otra ocasion que en 12 ó 14 años se catastraría el territorio; plazo que no nos parece muy largo para las inmensas ventajas que nos ha de reportar el tener un catastro parcelario completo.

El Gobierno sabe que es necesario tomar una determinacion en este asunto, y sin embargo permanece inactivo; es preciso que diga una vez mas que no se puede demorar su ejecucion, para lo cual una de las cosas que mas falta hacen es un código especial que encauce el servicio en sus diferentes casos y prevea todas las atenciones, casos dudosos, organizacion y ejecucion de los trabajos catastrales.

Esta es nuestra opinion, y seguiremos siempre pidiendo lo que dejamos expuesto si; que dejemos de consignar aquí, como justo tributo al buen criterio y deseo del autor, que en el folleto de que nos hemos ocupado se desarrolle detenidamente el tema que se propone y luce el autor sus variados y profundos conocimientos en la materia, siquiera en muchos casos seamos opositos en el modo de apreciar los detalles.

Tambien la taquigrafía está en vias de maravilloso perfeccionamiento, lo cual no era de extrañar desde que los aparatos de impresion del telegrafo escriben con tanta rapididad los despachos.

El aparato que acaba de inventarse es un plano de doce teclas negras y otras tantas blancas con un pedal á cada extremo dedicados á los signos especiales ó abreviaturas usuales, con el cual pueden escribirse de 200 á 250 palabras por minuto, maximum de las pronunciadas por el orador mas desenvuelto.

Todas las teclas puestas en movimiento por los dedos trazan signos las negras y puntos las blancas sobre un papel que se enrolla sobre un tambor como en el aparato Morse. Cada presion de una tecla hace rodar el papel 7 100 de pulgada, de modo que en una linea se puede imprimir una combinacion de doce signos dobles divididos en tres grupos de cuatro signos cada uno, número mas que suficiente aun en las lenguas de mas largas palabras para designar en dicho espacio cualquier palabra, sin contar con los muchos casos en que se suprimen varias letras sin menoscabo de la claridad de la traduccion.

El manejo de este plano exige natural-

mente grande práctica, que se calcula en seis meses por lo menos; pero en cambio se aprende á leer estos signos en muy poco tiempo.

La tira de papel empleada para la impresion es de cuatro pulgadas de ancho y 70 pies de largo por cada hora de trabajo.

Hé aquí un curioso anuncio que encontramos en *La Imprenta de Barcelona*:

«Novias, de edades 15, 16, 17, 18, 19, 20, 25 y 30 años arriba, con capitales de 2, 3, 4, 5, 10, 15, 20, 30, 40, 50 y 100 mil duros en adelante: se hacen conocer y poner en relaciones nupciales para en su dia contraer matrimonio, de tal modo que queden admirados al mismo tiempo que satisfechos cuantos caballeros se dignen honrarnos con su confianza, no solo por la prontitud, reserva y prudencia con que se les hacen conocer las señoras y señoritas, si que tambien por la amabilidad con que son recibidos por las mismas y sus familias. Se garantiza lo que se ofrece esmerándonos cada día mas y mas en la mejora y perfeccionamiento de tan delicado servicio, como lo tenemos acreditado de doce años á esta parte.—«Obras son amores, etc.»—El director, J. Font, Mendizabal, 1, 1.º»

Se ha concedido autorizacion en Nueva-York para la construccion y explotacion del ferro-carril aéreo.

Los rails, que están á bastante mas altura que los tejados de las casas y descansan sobre unos postes de hierro, y como es difícil haya estorbo alguno en la linea, la velocidad que llevará este ferro-carril será mas de diez veces mayor que la de los carruajes.

Recomendamos á los pasajeros aseguren sus vidas antes de cruzar á Nueva-York en este ferro-carril aéreo.

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias referentes á la insurreccion carlista, recibidas hasta esta madrugada.

Avorte.—El general Villegas desde Oranitia dice al general en jefe del ejército del Norte en telegrama del 27, á las ocho de la noche, lo siguiente:

«Con el objeto que indica V. E., he verificado hoy movimiento de avance y penetrado en Vizcaya, habiendo hecho retirar al enemigo de Viégol, y desalojándole á viva fuerza de este pueblo, San Pelayo, Antuña y Bortedo. A las siete se rompió el fuego, que ha durado hasta la noche sin interrupcion. Las tropas campan sobre las posiciones tomadas al enemigo á pesar de su tenaz resistencia, sobre todo en el formidable cerro de la Celadilla, cruzado de trincheras, que se han tomado á la misma vista de Valmaseda. Nuestras pérdidas consisten en cinco muertos, 30 heridos y algunos asfixiados por el calor sofocante del día, la falta de agua y lo penoso y difícilísimo del terreno recorrido. Las del enemigo han sido considerables, á juzgar por los muertos encontrados y heridos vistos retirar.

A pesar de mi avanzada situacion, continué ocupando estas posiciones; pues aunque conseguido el objeto que me indicó V. E., permaneceré en ellas para llamar fuerzas del enemigo.

Las tropas se han portado con el mayor arrojo y sufrimiento. Recomendando á V. E. las brigadas Ibarreta y Cuadros, y al bravo coronel Casta.»

El gobernador militar de Logroño participa que el enemigo hizo anteayer algunos disparos de cañon desde los altos de Cantabria y el Corbo, sin ocasionar desperfectos ni desgracias personales, retirándose á media noche en direccion á Viana.

Hasta la madrugada de hoy todos los partes recibidos de aquella autoridad lo son sin novedad.

Cataluña.—El general Arrando, con fe-

cha 26, participa desde Alpens que al día siguiente se dirigirá en combinacion con el general Weyler sobre las facciones reunidas en San Quirce, Montesquín, San Pedro y Torellá. La ronda de Girona copó en el Hospital de Estanol á una partida federal, causándole 15 muertos, entre ellos los cabecillas Bosch y Carrió.

El general Martínez Campos continúa formalizando el sitio de la Seo de Urgel, habiendo ya llegado la mayor parte del tren de batir á Puigcerdà. El general Jovellanos sale en direccion á Llerda para tomar el mando de las fuerzas que han de operar al Sur de Cataluña ó donde convenga.

Centro.—El comandante militar de Alcañiz da conocimiento de la presentacion á indulto de 23 individuos, entre ellos dos oficiales. En todos los pueblos de aquella comarca se están verificando los sorteos que faltaban, y se disponen á salir conducidos á Teruel todos los quintos.

Se han presentado además todos los carlistas de Baccote, y lo van verificando los de Grede, Puebla de Buitafar y La Cenia. En Llerda pasan de 2.000 carlistas prisioneros; los que existen ya en el depósito de aquella capital.

La Correspondencia y otros periódicos ministeriales han publicado la carta que á continuacion copiamos:

«Mi querido primo Alfonso, No vacilo en llamarte así, precisamente porque te combato en los campos de batalla, cumpliendo con un deber de conciencia, y porque eres, como yo, Borbon.

Por eso me he decidido á escribirte, pues no puedo presenciar sin dolor que lo que no hicieron el duque de Aosta y la república, lo haga tú, príncipe español y cristiano, ó por mejor decir, te obliguen á hacerlo aquellos mismos que perdieron á tu pobre y bondadosa madre.

Lo que te amanseramente aterrará al ver que se hace de tu nombre bandera de desolacion; y tú mismo, cuando te encuentres á solas con tu conciencia, te espantarás al considerar que siendo de la raza de Luis XVI has podido, involuntariamente, recordarte con tus decretos la raza execrable de tus verdugos.

Como rey y como jefe de nuestra familia en España, debo advertirte que por eso camino tu nombre se mancha y España se deshonra.

Los que tales crímenes te aconsejan con vanas esperanzas de triunfo, te engañan miserablemente. Así no se concluye con nosotros; así brotarán carlistas por todas partes, como brotaban carlistas con la sangre de los mártires.

Mal conocen la España tus lechados consejeros. ¿Cuándo los españoles se han dejado dominar por el terror? No llevó tan lejos el desconocimiento de nuestro carácter nacional el príncipe extranjero que tambien ocupó fugazmente, antes que tú, el trono que Dios me ha destinado.

No; no hay en nuestras guerras civiles y extranjeras ejemplo de crueldad semejante. Tú mismo no podrías contemplarlo sin horror.

Millares de familias arrojadas brutalmente de sus hogares, madres que al ver á sus pequeños arrestarse penosamente por los campos, con los pies desgarrados, les enseñen quizá á maldecir tu nombre; ancianos, enfermos, gentes inermes é inofensivas vienen aquí á implorar un abrigo y á pedir el pan que los tuyos les han arrebatado.

Si el ser rey de partido impone esos terribles sacrificios, te compadezco sinceramente. Yo, que he venido á ser rey de todos los españoles, dejo á tus partidarios vivir tranquilamente en mis dominios bajo la égida de la ley comun. ¿Per qué te empeñas en obligarme á entrar en el facil camino de las represalias? Recuerda al menos que eres español, y piensa, si puedes, que con tu nombre se ha decretado el robo, el incendio y el saqueo de la patria, de esta patria querida, cuyo carácter distintivo es

— 21 —

aparecian ya bastantes cimbreros simétricamente alineados, calles derechas y largas y plazas majestuosas.

Era la nueva ciudad que surgía de entre las ruinas al potente impulso del ministro universal del rey D. José I.

En vez de aquella arquitectura gótica de la antigua calle Nueva, de los arcos de la de Bitesga, del viejo irregular Rocio (1), de los callejones y travasas que tanto afeaban los mas principales sitios de la ciudad, aparecian limpias y despejadas, largas y alineadas las calles Nueva del Rey, Aurea, Augusta y la vistosa plaza de Rocio, cercada ya de edificios regulares.

En esta parte de la ciudad, solo quedaba de la vieja Lisboa una pálida sombra que los siglos apagarían del todo, si algunos escritores no dejaran, para los tiempos venideros, una pintura mas ó menos fiel de la hermosa reina del Tago, en las diferentes fases de su pasada existencia.

Después del tremendo fenómeno que redujo á Lisboa á un campo sembrado de ruinas y escombros, llevando á toda la poblacion el mayor desaliento, solo un hombre energético, de ánimo superior, un carácter, sería capaz de atreverse á la gigantesca em-

(1) Véase la nota sétima.

— 24 —

aquel edificio se agitaban las llamas de un voraz incendio.

D. José I se aproximó á la ventana y lanzó una mirada al río, admirando el panorama espléndido, que desde lo alto de Ajuda presentaban las jugueteras olas del Tago.

Detrás del rey estaba un hombre en pie, vestido de terciopelo negro, sin duda por hallarse de luto la corte con la muerte de la reina de España.

D. José, apartándose de la ventana, comenzó á pasearse por el largo de la sala.

—Ya habeis mandado por el carruaje?—preguntó el monarca parando su mirada en el valido.

—Aun no, mi señor.

—Pues cómo?

—Esperaba las órdenes de V. M.

—Pues, que lo pongan... son casi las siete y quiero estar allí antes de las nueve.

Y el favorito salió de la estancia real.

D. José, volvió junto á la ventana.

Las sombras de la noche venia extendiéndose densamente sobre la tierra.

Por el poniente apenas se percibía una ráfaga de luz, verdadera despedida del astro luminoso que principiaba á fluminar en otra emisferio.

Habla en el rostro del rey visibles muestras de impaciencia. Joven aun, soltero to-

— 17 —

to vital que mas singularmente caracteriza á la generacion moderna.

Pero esta lucha que pasa en el exterior de este reino, llegará alguná vez á presentarla en Portugal?

Nó. Felizmente nuestras leyes liberales, que suprimieron para siempre las asociaciones religiosas, prohiben tambien el restablecimiento de los jesuitas en este país. D. Miguel intentó introducirlos, mas, felizmente, su reinado pasó y la libertad no los quiso.

Entretanto ellos existen, nadie lo ignora. En Porto, el año de 1846, se agitaban los manejos y las intrigas jesuíticas á la sombra protectora del reaccionario gobierno que entonces regia los destinos de Portugal.

Pero hubo un día en que el pueblo se cansó de tolerarlos, y el 8 de Marzo, los sucesos de la Iglesia de la Asociacion de Católicos, sirvieron de leccion severa á los jesuitas para enseñarles que no cabían en este país, aunque la leccion no la aprendieron.

Hace dos años que, por dos veces seguidas, algunos casos semejantes se han dado en la invicta ciudad, el día 22 de Junio. Son un sistema de lucha entre el jesuitismo y el partido liberal. La Asociacion de católicos, como la de las Hijas de Maria, no son otra cosa sino el jesuitismo disfrazado. Las mi-

LOS JESUITAS.

CAPITULO I.

DE CÓMO UNA CONSPIRACION SE DESATA.

Habrían trascurrido tres años de la catástrofe del primero de Noviembre 1755, en que un formidable terremoto redujo á la hermosa ciudad de Lisboa á un monton de ruinas.

Por las faldas de los montes en que estuvo asentada la antigua Olisippo, rodaban pedruzcos de cornisa, fragmentos de pórticos, restos de paredes derrocadas y otros vestigios de edificios destruidos, que la ran combulsion subterránea derrumbaba. Junto á los montes del Castillo, y aun en el valle que divide estos montes de los de San Roque y San Pedro de Alcántara,

su indomable resistencia a toda tiranía.

Alfonso, entre el humo de los combates, á la cabeza de un pueblo libre que lucha con valor por la gloria de España, por sus libertades, por la religión y por el derecho, tengo absoluta confianza en mi triunfo, porque España no puede perecer entre los gobiernos de aventura, y porque el heroísmo de tantos años, que por mí combaten me garantiza la victoria; pero en todo caso, yo tendré siempre la satisfacción de haber cumplido con mi deber. Mas ¿qué te sucederá á tí si, después de advertido, no abres los ojos á la luz, ni escuchas la voz de la conciencia y del patriotismo?

Piensa en Dios, que ha de juzgarnos á todos; piensa en tu nombre, que consignará la historia; piensa en la patria que es nuestra madre común.

Tu primo que te quiere. — Carlos.

Cuartel real de Tolosa, 21 de Julio de 1875.

— Parece que á causa de la aglomeración de gente que hay en Estella, D. Carlos ha dado orden para que algunos de aquel punto en el término de cuarenta y ocho horas, todas aquellas personas que no puedan tomar las armas.

— Los habitantes de los pueblos de la costa cantábrica se han visto precisados á abandonar sus hogares á causa de los grandes destrozos causados por la escuadra.

— El duque de la Roca abandona la causa de D. Carlos y ha pedido pasaporte para Madrid.

— D. Carlos ha enviado tres oficiales suyos á su hermano D. Alfonso para rogarle que se encargue del ejército de Cataluña, lo cual prueba que no se fia de Savalls, y que no cuenta con Dorregaray. D. Alfonso parece que ha puesto por condición el que destituya á Savalls; pero lo más notable es que los tres oficiales comisionados, al regresar de su viaje, se han presentado en Bruselas al representante de España y han reconocido á D. Alfonso XII.

Dichos oficiales parecen que son dos comandantes y un capitán.

— No es cierto que Mendiri, ni ampoco Mogrovejo hayan sustituido á Peralta en el mando de las fuerzas facciosas del Norte, como han comunicado á algunos periódicos extranjeros. El primero de dichos jefes se halla en Betelu, acompañado de su esposa; el segundo al frente de las fuerzas facciosas de la línea de Valmaseda.

— El general Villegas ha avanzado hacia los altos de Valmaseda para reconocer las posiciones de los carlistas, los cuales han concentrado por allí gran parte de sus fuerzas, teniendo un ataque. (Autorizada).

— El general Salamanca pasará á Zaragoza para encargarse del mando de las fuerzas que han de guardar los pasos del Ebro y acabar por allí con las partidas disueltas, mientras la Guardia civil y los voluntarios armados con los fusiles cogidos á las facciones contribuyen á la pacificación del país.

— El general Jovellar con la división Montenegro y el ejército suyo del Centro, en total, unos 27 batallones y unos 2.000 caballos, operará en Cataluña en combinación con el ejército del general Martínez Campos. (Autorizada).

— Los carlistas detuvieron el domingo á dos vecinos de Porrua, á los que hicieron pagar la contribución.

— Ayer llegaron á Zaragoza, escoltados por un batallón, los prisioneros carlistas de Montalbán, que ingresaron en el castillo de Aljafería.

— Ayer regresó á Daroca de Mora de Rubielos y sus inmediaciones, el gobernador militar de Teruel. En el hospital establecido en el segundo de dichos puntos no quedan en la actualidad mas que 34 enfermos y heridos de los 150 que había cuando fué ocupado por las fuerzas del ejército.

— El sábado no quedaba un soldado carlista en Valmaseda, y los ojaltos preparaban su maleta. Su guarnición se había marchado en una dirección desconocida, y en el pueblo se decía que una fuerte columna liberal, bajo el mando de dos generales, se hallaba establecida en Villaverde de Trucios, amagando caer sobre Valmaseda.

— Los batallones que abandonaron esta plaza eran los de Guernica y Marquina y algunas compañías del de Bilbao, con cuatro piezas de artillería pequeñas. Cuatro compañías de Bilbao habían quedado guardando el Berrón. Marcharon unidos hasta el punto llamado el Necedal, y allí tomaron un camino que no sabía precisar.

— El 25 salieron en dirección á Mequinenza las dos baterías Plascencia que llegaron el 24 á Lérida.

— Según dice el *Diario de San Sebastián*, el sábado fueron decretados por el gobierno

civil de la provincia 48 extranamientos de familias carlistas comprendidas en el decreto de 29 de Junio último.

— El domingo llegaron á San Sebastián considerable número de familias expulsadas por los carlistas de diferentes pueblos de aquella provincia.

Una inmensa caravana compuesta de hombres, mujeres y niños se ha puesto en camino con dirección á aquella ciudad á causa de las represalias que las feaces hordas del absolutismo están llevando á cabo en todo el territorio dominado por D. Carlos.

Las familias procedentes de Villafraña, Tolosa, Zumárraga, Vergara, Mondragon y otros pueblos de la alta Guipúzcoa fueron recibidas en Hernani, prestandoles aquel vecindario cuantos auxilios y ayuda les fueron posibles.

En el trayecto de Hernani á San Sebastián, los defensores de D. Carlos hicieron varias descargas sobre las grupos de extranados que se dirigían á aquella ciudad.

El ayuntamiento de San Sebastián ha acordado alojarlos, por de pronto, en las casas de los carlistas y conceder á los que lo soliciten la ración correspondiente.

Doloroso espectáculo nos ofrece diariamente la guerra fratricida que nos devora; pero acaso uno de los más horribles es el que acabamos de extraer de nuestro colega el *Diario de San Sebastián*.

LA PRENSA

MADRID 29 DE JULIO DE 1875

REVISTA EUROPEA

Aunque la insurrección de la Herzegovina comienza á llamar algo la atención de Europa, no ha tomado aun este acontecimiento proporciones que hagan necesaria la intervención de la diplomacia. Austria permanecerá neutral, y lo mismo acontecerá con los principados del Danubio. Difícil será, por consiguiente, que los cristianos sublevados logren triunfar en su lucha con las tropas del Sultán, el cual, sea dicho de paso, se ha mostrado prudente, enviando, antes que soldados, comisiones conciliadoras que han sido rechazadas. Dejando, pues, relegadas por ahora á la crónica de acontecimientos extranjeros las noticias que vayan llegando de esa insurrección, veamos el sesgo que va tomando en las demas naciones de Europa la política. Algun tanto encalmado el horizonte europeo, apenas se ocupa nadie ya de la significación que pretendía darse á los paseos y conferencias de los monarcas, entre los cuales ha entrado, sin duda, la moda de entenderse personalmente, ni se ha vuelto á hablar de las declaraciones de aquel diario de Magdeburgo, que rechazaba la ingerencia de la Rusia en los asuntos alemanes.

Pero á pesar de esa calma de verano, los armamentos y aprestos militares continúan en todas las naciones, como presintiendo la necesidad de estar prevenidos. Las elecciones de Baviera han venido también á entretener algun tanto la curiosidad pública. Un distrito de la capital y las grandes ciudades han dado diputados liberales, habiéndose equilibrado las fuerzas de los partidos, de tal modo, que solo hay dos votos de mayoría. Con esto es imposible que pueda gobernar ningún ministerio, sobre todo teniendo en cuenta que la lucha ha de adquirir todo el carácter de religiosa, siendo los prelados los que mas han impulsado el movimiento electoral. Mucho ha de contribuir, sin embargo, á entibiar el celo de los presbiteros alemanes la nueva faz que en Prusia toma la cuestión religiosa, desde que los grandes dignatarios de la Iglesia católica comienzan á entrar en razón.

La adhesión del arzobispo de Breslau á la ley de administración de los bienes eclesiásticos, irá indudablemente seguida de otras, consiguiendo así el príncipe de Bismarck dar cima á su pensamiento político. Verdad es que el arzobispo de Colonia y algunos otros siguen resistiéndose energicamente; pero lo mismo hacia el de Breslau la víspera de su acto de sumisión.

Servirá también esto de enseñanza á los que no veían en el gran canciller de Prusia mas que á un perseguidor del catolicismo, como si la religión fuese incompatible con las leyes civiles.

En Francia tiende la política á encalmarse. Decidida la suspensión de las se-

siones de la Asamblea, los partidos aplazan también sus resoluciones, no sin quejas todos del gobierno, los unos porque le consideran demasiado activo en implantar las reformas constitucionales; los otros porque le tachan de excesivamente tibio por haber retirado la ley da imprenta y porque mantiene todavía el estado de sitio en varios departamentos.

En medio de todo, los bonapartistas continúan su propaganda y sus intrigas con toda publicidad, sin cuidarse de las excitaciones que dirige contra ellos al gobierno la prensa republicana.

En el país vecino, los partidos monárquicos no podrán entenderse por lo divididos que están, respecto de la designación de monarca. A lo que parece, los orleanistas han desistido de sus aspiraciones, inclinándose al lado de la república como solución que deja el campo abierto á las esperanzas; los legitimistas no transigen con nadie, y los bonapartistas, sin renunciar á sus antiguos trabajos, se inclinan á uno y otro lado, según la índole de las cuestiones, y según el fin que se proponen. Por eso mismo, la actitud de los partidos democráticos, digna y elevada, es la que atrae hoy sobre sí las simpatías de toda la Francia. En vano se trata de contener, por medio de aplazamientos y temporizaciones, el movimiento progresivo de la idea liberal. Ante la paciente conducta de los diferentes grupos de la izquierda, todo se estrecha, teniendo el poder queirse resignando á vivificar las nuevas leyes constitucionales.

Digno y patriótico ejemplo de abnegación nos están dando esos partidos, y envidiable es al propio tiempo la creciente prosperidad de una nación que después de grandes conmociones y trastornos, se encuentra en ese período sereno que hace mucho tiempo alcanzó en Inglaterra la política.

El ministro de Hacienda de la nación vecina, al presentar los presupuestos ha hecho ver al país el rápido aumento que logran todas las rentas públicas, y que coincide con el desenvolvimiento de la riqueza, del trabajo, del comercio y de la agricultura.

Dichosos nosotros, si á fuerza de mejorar nuestra educación política, lográsemos algun día tener en España verdaderos partidos políticos, que solo pensaran patrióticamente en satisfacer las exigencias de la opinión pública, en vez de pretender dictarnos leyes inspiradas por el gusto particular y las aficiones de una minoría que se constituye en dispensadora de mercedes. Mientras así se procede en España, no esperemos progreso ninguno: moral ni material.

Teníamos razón al combatir á *La Correspondencia*, en lo relativo á las calumnias vertidas por el secretario de D. Carlos, sobre la honra del ilustre general Prim.

El mismo periódico en que apareció la especie calumniosa, inserta una carta en la que se niega rotundamente, y con la debida autorización, que nosotros no podíamos tener al salir á la defensa del gran patriota, las supuestas relaciones entre este y D. Carlos.

Sirva también este documento de severo correctivo á la ligereza con que *La Epoca* acepta la versión carlista, publicada por *La Correspondencia*, como si los óñis políticos no tuviesen profundo valladar en el sagrado de la muerte.

He aquí dicha carta: «Señor director de *La Correspondencia de España*:

May señor nuestro: Nos hallamos aun bajo la dolorosa impresión que á nosotros, como á toda persona digna, cualesquiera que sean sus ideas y compromisos políticos, no han podido menos de producir los dos sueltos publicados por *La Correspondencia*, ocupándose de las supuestas relaciones del general Prim con D. Carlos de Borbon, sueltos que por honor á esa redacción debemos suponer que no habrán sido por ella escritos.

May profundamente perturbadas deben hallarse en nuestra patria las nociones del honor, cuando no hay reparo en dar libre suelta al odio inhumano que intenta satisfacerse violando la santidad de la tumba por medio de calumnias, en cuya disculpa ni aun siquiera cabe alegar el pretexto de las apertencias.

A cada una de las insidiosas afirmaciones que se hacen en los sueltos, vamos á oponer una rotunda y categórica negación.

1.º Es completamente falso que ese señor Cascajes es de quien se habla, ni otra persona, hubiera sido autorizado por el general Prim para ofrecer á D. Carlos sumisión sobre bases de ninguna clase.

2.º Es asimismo completamente falso que en ningún tiempo hubiesen mediado gestiones entre el general Prim y don Carlos.

3.º Es del mismo modo falso que en el tiempo á que los sueltos se refieren, ni en otro alguno, hubiesen existido relaciones directas, ni por medio de otra persona entre el general Prim y Cabrera, con quien nunca aquel habló, ni á quien siquiera conoció personalmente.

4.º Es, por último, de todo punto falso, que haya asistido nadie con autorización, ni aun con asentimiento expreso ni tácito del general Prim, á entrevistas políticas con Cabrera, ni con representante alguno del partido carlista en la quinta de Wentworth ni en otra parte.

Esas D. Félix Cascajes de quien se habla, y de cuyas cartas se dice que se toman los hechos referidos en los sueltos, era un carlista fanático de una de las provincias de Aragón; y si dominado este sugeto por los dños de su partido hacia doña Isabel II, tuvo la extravagante ocurrencia de ir á proponer, no al general Prim, sino á otros individuos de la emigración, una alianza para destruir (nunca para edificar), es lo cierto que semejante alianza, aun reducida á este único objeto, no fué aceptada, como los hechos posteriores lo han demostrado.

La calumnia no ha podido ser mas groseramente urdida, presentando á un oscuro carlista como encargado con poderes bastantes por el general Prim y el partido progresista, á cuyo frente se hallaba entonces este hombre ilustre, para hacer la sumisión del partido mas liberal de España al representante del partido absolutista. Si esto no fuera repugnante por lo indigno, sería ridículo por lo absurdo.

No nos permitiremos, por muy sagrada que para nosotros es la memoria del general Prim, hacer las afirmaciones en esta carta contenidas, si no se tratase de hechos sobre los cuales no podemos menos de saber lo que ha habido de verdad, puesto que en el tiempo á que se refieren nos hallábamos también en la emigración y muy cerca del marqués de los Castillejos.

Rogamos á V. se sirva insertar las precedentes líneas en *La Correspondencia*, por lo cual le anticipan las gracias sus atentos y seguros servidores G. B. S. M. — Juan Prats. — Juan Manuel Martínez.

La Epoca, que ha logrado fama de periódico prudente y comedido, desmiente anoche sus honrosos antecedentes, y con pretexto de halagar á *La Bandera Española*, lanza denuestos, que no esperábamos ver en el colega, contra los periódicos de oposición que se han ocupado de las muchas faltas cometidas por el ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública.

Dice de ellos que han acometido una empresa escandalosa, y que sienten que *La Bandera* contribuya á esta, quizá inconscientemente.

Sirve de fundamento á *La Epoca*, para tan dura é injustificada acusación, el hecho de haber reproducido el colega al cual acaricia, la noticia que nosotros publicamos tomándola de *La Idea*, de haber sido suspendido de empleo y sueldo un maestro de instrucción primaria, por ser correspondiente de un periódico.

Como nosotros, cumpliendo con nuestro deber, hemos tratado en repetidas ocasiones la cuestión de la enseñanza, tan mal parada por los Sres. Orovio y Maldonado Macanaz, y como fuimos los primeros que reproducimos la noticia que ha sulfurado á *La Epoca*, ó á sus redactores, nos creemos obligados á rechazar la acusación que en general dirige á los diarios que, al decir del colega, se han dedicado á publicar noticias falsas acerca de los asuntos de instrucción pública.

Sería justo y no merecería censuras, designar por sus nombres, si esto puede hacerse, á los que faltan á sus deberes, para no comprender bajo un mismo anatema, y bajo el peso de una misma inculpa, á periódicos que, como el nuestro, si ha tenido la desgracia de no poder apreciar las cosas de instrucción pública de igual manera que *La Epoca*, no ha faltado nunca ni á la verdad ni al cumplimiento

de sus deberes, por lo que tenemos tranquila la conciencia. ¿No crea justa nuestra observación el colega?

Sentimos que tan mal le hayan sabido esas, por nosotros consignadas, que aun no ha podido defender con solidas y fundadas razones; pero nos duele mucho mas que, agitando indebidamente su corbata al tratar á *La Bandera*, sea injusto, duro y desatento, pues que no discute, con los periódicos que, menos apasionados que él, porque no son juez y parte en la cuestión, han tratado con recto criterio las que se refieren á la enseñanza.

Por lo demás, el Sr. Orovio está obligado á descubrir sin consideración á miedos ni valentías, las cuentas pendientes que algun desahuciado, ó algun Zoilo, (quien será este señor?) tenga en el ministerio de Fomento, con infracción de la ley, ó con detrimento de los intereses del país.

Está en un error *La Epoca*: la prensa de oposición no ha manipulado, segun ella dice, para que aparezca, como arrancada por su esfuerzo, la medida (es palabra del colega) de levantar el destierro á los dignísimos profesores que ya han sido juzgados, y están sufriendo la dura pena de verse privados de las cátedras que por oposición ganaron.

La prensa de oposición y los periódicos ministeriales (ministeriales, ¿lo entiende *La Epoca*?) *El Diario Español* y *La Política*, han pedido un acto de justicia, extrayéndose mucho de que un Gobierno que se dice amante del orden, no lo acordara inmediatamente que tuvo conocimiento de haber sido castigada la falta que motivó el destierro, y de que, por un mal entendido orgullo, lo demore un día y otro.

Por lo demás, y aun dado caso que no se hubiera pedido estricta justicia, nunca gracia, es de sentir que un periódico tan ilustrado como es *La Epoca*, sostenga la pobre teoría de que un Gobierno no debe hacer lo conveniente; ó como ella dice, tomar una medida razonable, cuando las oposiciones la han pedido con dignidad y fuerles con su derecho.

Esas mezquindades pueden ser mas ó menos tolerables, aunque siempre dignas de desprecio, entre gentes de poco mas ó menos; mas un Gobierno serio, y que todo lo pone á la buena y acertada gestión, se consideraría muy honrado con inspirar sus actos en las indicaciones de la oposición, cuando son justas como las que motivan estas observaciones. Esas pobres pasiones, esos rencores, esas tenacidades no debieran ser amparadas y defendidas por periódicos como *La Epoca*.

Quiere *El Pabellón Nacional* que le hagamos la justicia de convenir en que, si bien fundó grandes esperanzas en el resultado de la junta del Senado, se ha abstenido de ensalzar y vituperar la conducta de la comisión hasta que han llegado los momentos de presentar las soluciones definitivas.

Desde luego hemos convenido en esto, y precisamente por lo mismo hallamos contradicción en la conducta del colega. En puridad nos dice, que si la comisión hubiera hecho lo que él y sus amigos deseaban, habría merecido sus alabanzas y la gratitud de la patria; habiéndose apartado en un punto determinado del ideal de los moderados infratransigentes, la cosa, que queremos decir la obra de los notables, no puede ser peor ni tener menos autoridad. ¿Es esto serio, carísimo colega?

Nosotros negamos desde el primer día, como era natural y lógico, toda conveniencia y toda respetabilidad política á la reunión del Senado y á sus actos: cumplimos en esto con nuestro deber y atendiamos á nuestra conciencia. Por lo demás, no teníamos ningún mezquino interés que nos incitara á faltar á nuestra misión, fingiendo entusiasmo por lo que, pasados unos días, habríamos de censurar.

El Pabellón, por el contrario, como ministerial y moderado, veia en un principio en el Senado la fuente de la cual podrían manar arroyos de leche y miel, que serian muy apropiados para dar á los moderados vigor y lozanía suficientes para escalar y conservar por algun tiempo el poder: han-

— 18 —

siones que se vienen haciendo en las provincias, pertenecen á la misma propaganda.

¿Y dirá alguien que en Portugal no existe esa peligrosa Asociación? ¡No se sabe lo que ella hace en Lisboa, en Porto y en Braga? ¡No se sabe que dirige colegios de educación, y que tiene entre las clases mas elevadas la dirección espiritual de la conciencia de la juventud?

En el centro de esta capital existe un colegio fundado por los jesuitas, que allí residen como en casa propia, dirigiendo muchos discípulos.

Y á algunas leguas de Lisboa habia, hace algunos años, y creo que aun hoy exista, un convento donde ellos tambien educan jóvenes y viven en comunidad.

En estas circunstancias, tiene el partido liberal el alto deber de estar vigilante para salvar á la sociedad y á la familia de la influencia nefanda del jesuitismo, que es, sobre todo, el mayor elemento de reacción política, por mas que indulgentemente el conde de Villela quiera ser generoso con la Compañía, y no diga de ella cuanto debia (1).

Este libro podrá, en este sentido, hacer mucho bien, porque atrayéndose muchos

(1) Véase la nota sexta.

— 19 —

ferencia fotos en el texto de esta novela, con la veracidad de la historia que fielmente nos proponemos seguir.

Cuando en el día de Todos los Santos Lisboa fué aplastada por el terremoto, estaba la familia real en el palacio de Belen, que D. Juan V comprara al conde de Aveiras.

El terremoto respetó el palacio real. Pero el susto, la desconfianza de que el siniestro pudiera repetirse, y los ligeros temblores ó convulsiones que por algun tiempo se sentían, especialmente en los edificios contiguos al Tajo, hicieron que el rey D. Juan V abandonase desde el primer momento su palacio y fuese á habitar unas barracas de lona armadas en medio de unos jardines.

El ministro Carballo mandó edificar mas tarde, para el rey, en el sitio de Ajuda un alojamiento en forma de barraca, donde se empleó la madera como principal materia de construcción.

En esta casa es en la que vamos á entrar, el lector y yo, en el día 3 de Setiembre de 1788.

Era al declinar el día.

El sol, reflejándose desde occidente, inundaba de colores rojos los balcones y ventanas de la estancia real, pareciendo al través de los cristales que en el interior de

— 20 —

presa de reconstruir Lisboa. Ese hombre de génio levantado lo tuvo Portugal. Sin desmayar por las contrariedades, firme y enérgico en medio del inmenso desastre, aprovechó la obra destructora del terremoto para edificar libremente, sobre la vieja ciudad de D. Manuel, otra mas espléndida y suntuosa.

Y tal energía empleó en la ejecución de su proyecto, que poco tiempo después de la catastrofe, cuadraban enteras y numerosas de operarios, trabajaban en los derribos y en el despojo de las calles, preparando los materiales para las nuevas edificaciones.

Este hombre de tan notable actividad, de tan potente energía, de tanto ingenio, cuyo nombre pasará á la mas remota posteridad coronado de gratitud por los venideros, es el marqués de Pombal, segun hoy la historia, y entonces apenas Sebastian José de Carballo, ministro del rey D. José I.

El carácter de este hombre, por tantos títulos notable, en la galería de los políticos illustres, no solo de Portugal, sino de toda Europa, ha sido largamente estudiado por tantos escritores propios y extraños á este país, que nos abstendremos por tanto de pintar aquí. Nos limitaremos solamente á narrar algunos actos de su gobierno, los cuales aparecerán completos unos, por re-

lectores por la parte agradable que constituye su novela, irá formando en el espíritu de ellos una opinion contraria á las influencias jesuíticas en la enseñanza, en el confesionario y en el púlpito.

Si consiguiese que algunos padres retiren á sus hijos de la enseñanza jesuítica; que algunos maridos aparten á sus mujeres de tales consejeros espirituales, alguna cosa buena habra producido este libro. No será así enteramente inútil.

El deber de los que alimentan la imprenta es cooperar, segun sus fuerzas, para que la humanidad siga, yenciendo á sus enemigos en el camino que le está indicado por las eternas leyes del progreso.

Si así no lo hiciesen y abandonaran todos los derechos que la libertad les conquistara, verán á la reacción ir ganando terreno paso á paso hasta conducirnos á los tiempos pasados.

Contra este doloroso hecho recordamos constantemente estas palabras expresivas de Edgar Quinet, en una de sus mejores lecciones sobre la Compañía de Jesus: «Un solo paso en la reacción nos coloca fuera de nuestro siglo.»

«¿Qué es, pues, preciso hacer? Marchar, y marchar siempre adelante!»

Lisboa 25 de Julio de 1873

se llevado chasco, aunque no tan completo como fuera de desear, y ya el colega no tiene inconveniente en desautorizar la reunión ridiculizando la historia de su nacimiento, y en negar toda validez a lo acordado. Esto significa querer estar a las maduras y no a las duras.

Está complacido *El Pabellón*: le hacemos la justicia en lo que pide; pero al mismo tiempo confirmamos en ella nuestras apreciaciones.

Sobre si se verificarán tarde o temprano las elecciones, sobre si se someterán o no al sufragio universal, no hay la unanimidad que pudiera creerse por las afirmaciones de *El Diario Español*.

El Tiempo no cree esto: es mas, tiene sus opiniones sobre crisis ministerial, como verán nuestros lectores por el siguiente párrafo:

«La modificación ministerial no puede surgir sino del procedimiento que se adopte para las elecciones, y claro es que si, como venimos sosteniendo, ese procedimiento se atempera a los compromisos de conciliación y concordia contrados por el Gobierno y los partidos que le apoyan, la causa de la crisis desaparece, y solamente podría ocurrir algún cambio de personas, por razones de circunstancias, sin que en nada se modificara la política de la situación, ni la avenencia patriótica de las agrupaciones políticas que la constituyen y sostienen.»

De suerte que si el Sr. Canovas sostiene con éxito en Consejo de ministros sus propósitos de conservar el sufragio universal, tendremos crisis ministerial moderada, y si defraudando la esperanza de *El Diario* cumple con los compromisos que ha contraído según *El Tiempo*, tendremos también crisis ministerial, pero unionista.

Si no se verifica esto, o no hay lógica en el mundo, o por las venas de ciertos hombres circula sabia de coco equatorial en vez de sangre.

Está ocurriendo en Lyon un hecho que demuestra la avaricia de los jesuitas. Durante las conmociones populares que ocurrieron en aquella ciudad después del 4 de Setiembre de 1870, la guardia nacional y diferentes cuerpos militares ocuparon el colegio de los jesuitas. Estos reclamaron por los objetos que suponen robados, una indemnización de 900.000 francos, es decir, de cerca de 4 millones de reales.

Para llegar a esta cifra han declarado que existían en el establecimiento objetos de valor y alhajas, como si se les pudiera creer tan descuidados que allí fuesen a dejarlos.

La minuciosidad de las relaciones presentadas llega hasta poner en lista cada padre, los lápices, los sobres, el papel, las plumas que tenían.

Uno de los jesuitas, llamado Renneville, asegura que sus manuscritos valían 6.900 francos.

A pesar de lo inconcebible de esta pretensión, el tribunal ha concedido una indemnización de 217.346 francos, contra lo cual se propone apelar al ayuntamiento de Lyon. No es extraño que, por esos medios, logre la Compañía de Jesús poseer las inmensas riquezas que se le suponen, y que deben ser fabulosas, atendiendo a los gastos que hacen en diferentes puntos de Europa.

Apuntes para completar el retrato que, ayer empezamos, del gobernador modelo, que nuestro apreciable colega *El Imparcial* recomienda a los ocho notables intransigentes.

Los detalles que hoy damos, tomándolos de un periódico de Sevilla, prueban suficientemente que el Sr. D. José Nuñez de Prado, es bueno así para un fregado como para un barrido, como suele decirse, y que serviría a los ocho intransigentes con igual esmero, si no mas, que a los transigentes individuos que forman hoy el Gabinete.

Dice *El Anunciador* de Sevilla: «No comprendemos, o mejor dicho, no queremos ni podemos comprender lo que nos viene pasando en la censura. ¿Es uno el decreto sobre imprenta en toda España? Pues entonces, ¿por qué no han de pasar en Sevilla cosas que ya traen la censura y aprobación de Madrid?»

Y decimos esto, porque ya varias veces se nos han tachado sueltos y trabajos tomados de apreciables colegas de Madrid, como nos aconteció anteañoche con el «voto particular al proyecto de Constitución de notables» que tomamos de *La Iberia*, explicándole así terminantemente para evitar tropiezos; pero ni aun esto nos salvó, pues el encargado en la censura, mas participo que el Papa, echó abajo algunos artículos, dejando otros verdaderamente ininteligibles. Llamamos sobre esto la atención del señor gobernador, quien no dudamos en su elevado y recto criterio comprenderá que por lo mismo que la censura es hoy voluntaria, y no forzosa, debe ser tanto mas comedida y mesurada en el ejercicio de sus funciones.

¿Qué tal le parece a nuestro colega el Excmo. (porque también tiene excelencia) señor gobernador de Sevilla?

Mucha prisa se ha dado *La Epoca* a reproducir con cierto júbilo inexplicable por cierto, el ofensivo suelto que publicaron en *La Correspondencia* los implacables enemigos del ilustre mártir de la libertad, del animoso guerrero, del hábil político y juicioso hombre de Estado, don Juan Prim y Prats.

El polvo que, según dice el colega, se ha sacudido *La Correspondencia* al intentar desmentir la afirmación que en contestación a su primer suelto consignamos, cae, y cae mojado, sobre *La Epoca*, que esta noche se

verá obligada, quizá con harto dolor de algún moderado intransigente con los defensores de la libertad, a reproducir, como de su imparcialidad es de esperar, la refutación de las afirmaciones del carlista Arjona, publicada ya por la misma *Correspondencia*, periódico desde el cual intentó algún alma piadosa dirigir el dardo de la calumnia contra la buena memoria del ilustre cuanto infortunado caudillo de la libertad y de la democracia.

Vea *La Epoca* cómo escribíamos con razón, y vea cómo, aun siendo habilidoso como lo es el colega, se pueden dar traspieses que comprometan en mucho la consideración que de liberal, aunque moderado o canovista, se ha gozado y goza.

A cada uno lo suyo. Profesamos tan grande respeto a la justicia, que no dejamos nunca de hacerla aun a nuestros enemigos.

El epitafio al proyecto de Constitución, que ayer indicamos, es exacto en lo que hace relación a la totalidad de la obra, y especialmente en lo relativo a los derechos y garantías individuales; pero hay en ella algo que no puede menos de halagarnos, y que apañadimos sinceramente.

Nos referimos al artículo en que se conmina, si no adhesión, al menos respeto a lo realizado por el pueblo español en la revolución de Setiembre.

Si en algo puede mitigar la amargura de los notables, ante la esterilidad de su obra, nuestro franco y leal aplauso, crean que todos los hombres de la revolución no escasearán los suyos en el caso concreto a que nos referimos, ya que en dicho proyecto son mas las ocasiones de censura que las de plácemes.

Los enmascarados titula *La Patria* un artículo, y detrás de esta máscara enseña el rostro un poco anticuado del modernismo, que ha tratado de interrumpir «la marcha majestuosa de las deliberaciones de que era objeto el proyecto constitucional.»

Dejando a un lado lo de la majestad de la comisión, que no deja de ser un rasgo pictórico de mérito, insertamos el párrafo en que el colega echa una peluca a los moderados que han provocado la disidencia:

«La cuestión religiosa, dice, ha sido la causa de ella. Los que la han promovido, los moderados históricos, cuyo nombre indica ya bastante que sus aspiraciones pertenecen a otros tiempos y están relegadas a la historia. Para ellos, no pudiendo encontrar otra razón en que apoyar su conducta, han apelado a su conciencia, sin acordarse de sus antecedentes políticos y cuando la tal conciencia había sido antes de ahora tan elástica como poco escrupulosa.»

Los periódicos ministeriales se permiten ataques injustos contra el Sr. Castelar, con motivo de la última carta dirigida a *El Globo*, en la que el ilustre tribuno indica la necesidad de una política de transacción, en el sentido decoroso de la palabra.

El Tiempo se congratula de que el señor Castelar se muestre transigente, sin saber si las transigencias del Sr. Castelar llegan a constituir renuncia formal a sus ideas de toda la vida.

Como en esto vemos una especie ofensiva para un hombre político ausente, y por añadidura indefenso, creemos que no estará de mas que pongamos correctivo a las alharacas y cantos de victoria de los conservadores, que debieran recordar los aplausos que no hace mucho tributaban al Sr. Castelar, cuando ponía en práctica la teoría que hoy sustenta con tanto regocijo de la gente ministerial.

Los conservadores son los mismos en todas partes, hasta en Inglaterra, donde el sentido práctico de los hombres políticos los aleja de las exageraciones y la pertinacia que caracteriza a los conservadores de nuestro país.

Sin embargo, el asunto Plimsoll en el Parlamento inglés, que, como recordarán nuestros lectores, provocó una escena poco edificante, ha sublevado la opinión pública contra el Gabinete Disraeli. Trátese de la vida de muchos millares de marinos ingleses, sacrificados por la avaricia de los armadores, que emplean cascos de buques viejos cargados con exceso, con el piadoso objeto de que naufragueen, para explotar el seguro.

Plimsoll se ha hecho popular en Inglaterra por su enérgica campaña contra los armadores, y de aquí que el aplazamiento de la proposición presentada por aquel diputado haya sido mal interpretada por la opinión.

La prensa en general ataca con este motivo a Disraeli y a los cómplices de los armadores, y el *Pall Mall Gazette* dice:

«El ministerio, representado por mister Disraeli, se ha separado públicamente del sentimiento nacional en una cuestión que toca a la existencia de Inglaterra.»

Según noticias, el ejército liberal formalizó el sitio de la Seo de Urgel, donde no dudamos entrará bien pronto, apoderándose por la fuerza de las armas de la ciudad traicionariamente ganada por los carlistas.

Esta es la ocasión de que se prosigan las investigaciones judiciales, interrumpidas, según creemos, sobre el asesinato cometido por el obispo de Urgel, en la persona de uno de los clérigos de su diócesis, que fué castrado en vida, por orden del referido prelado.

Es probable que esta curiosa causa haya

sido destruida por los carlistas, pero siempre se está a tiempo de abrirla de nuevo para satisfacción de la vindicta pública.

Nuestro particular amigo el Sr. D. Waldo Romero Quiñones, que residía en Vigo, ha tenido que trasladarse a Monforte, aunque no a gusto suyo, percance que sentimos vivamente.

De *La Correspondencia*: «Parece que la carta de D. Carlos a don Alfonso ha sido enviada al general Quesada y este la remitió al Gobierno por conducto de su ayudante Sr. Ciria, quien tuvo ayer el honor de ponerla en manos del rey. Don Alfonso, según creemos, no se digna contestar siquiera a tanta insolencia e injusticia.»

Nos ha remitido el doctor D. Pedro González el prospecto de la escuela de medicina y cirugía que ha establecido en su museo antropológico. Laudables son los esfuerzos que hace en favor de la ciencia nuestro querido amigo, cuya laboriosa vida es la admiración de españoles y de extranjeros.

También ha fundado una escuela libre de matronas, donde encontrarán sólida y práctica instrucción las que se consagran al estudio de la obstetricia. Al frente de esta escuela se halla el doctor D. Angel Pulido Fernandez. Los profesores de la de medicina son todos dignísimos. Las clases se abrirán el 2 del próximo Octubre.

CRONICA GENERAL.

En el Bolsin se hizo anoche el consolidado a 16'27 1/2.

A consecuencia de algunos abusos cometidos en la secretaría del gobierno de provincia por los agentes de los ayuntamientos de la misma, se ha prohibido la entrada a los mismos en los negociados de secretaría.

Están ya acordados los nombramientos de corredores de comercio que faltaban para completar el número de los de la plaza de Madrid.

Ha sido destituido y reemplazado el ayuntamiento de Alcazar de San Juan. El presidente del nuevo municipio, es un carlista muy significado en aquella población.

D. Carlos ha dispuesto que en el término de 48 horas abandonen a Estella todos los que no estén en disposición de tomar las armas.

Leemos en un colega, y lo copiamos sin comentarios:

«Al fin esta fuera de duda que el ex-diputado carlista Sr. Treilles salió ayer por la mañana de esta capital en dirección al Norte.»

Pero también lo está, que regresó por la noche acompañado de 55 correligionarios procedentes del depósito de Zamora y 17 individuos del regimiento de Tafalla.

Por lo visto llevaba billete de ida y vuelta.

Han sido inútiles las gestiones hechas para la reaparición de *La España Católica*.

Se ha restablecido el servicio de correos entre varios pueblos importantes de la ribera del Ebro.

Según cartas de Málaga, parece que se va a introducir alguna modificación en el ayuntamiento de aquella capital.

El gobierno francés ha acordado que todos los carlistas que sean detenidos en la frontera, sin distinción de clases ni grados, sean trasladados por tránsito de justicia al depósito establecido en Perigueux.

Anuncian algunas cartas de Huesca la presencia de pequeños grupos de bandoleros en varios pueblos de aquella provincia.

En Málaga, según nos escriben de la capital, han empezado ya los trabajos electorales y los preliminares han determinado ya una completa ruptura entre moderados y unionistas.

El día 5 del mes próximo tendrá lugar la quema de los bonos del Tesoro admitidos en pago de plazos de bienes nacionales desde Junio de 1873 hasta Octubre de 1874.

Parece que en la ley orgánica de Tribunales va a introducirse alguna reforma relacionada con las de bases y atribuciones que los procuradores de audiencias tienen en la actualidad.

Se ha dispuesto que el director de sección del cuerpo de telegrafos D. Enrique Villarreal estudie las reparaciones necesarias en la línea de la costa entre Málaga y Almería.

El comandante general del ejército de Navarra ha dictado las mas severas órdenes para que nadie transite por el Carrascal ni por la línea de las tropas liberales con escoltas y convoyes.

En Otorne ha habido un fuego de consideración del cual han resultado quemados algunos cereales de su término.

Gracias a los esfuerzos del vecindario pudo evitarse el que no fuese pasto de las llamas todo el campo de aquel agrícola suelo. No ha ocurrido desgracia alguna personal. El incendio fué casual, al parecer.

Un decreto del rey de Dinamarca de fecha 25 de Junio, autoriza a las mujeres para cursar en las universidades y obtener los mismos títulos académicos que los hombres. Unicamente se las prohibe el estudio de la teología.

Se ha ensayado con éxito en París un procedimiento sencillo para detener los caballos desbocados, que consiste en una corti-

na de tejido de madera arrollado en un travesaño por cima de la frente de los caballos y que baja rápidamente delante de ellos con solo tirar de un cordoncillo el conductor. En una carrera de gran velocidad ha sido detenido por este medio cuatro veces un carruaje de dos caballos.

El Sr. David Salomons acaba de presentar en Londres un aparato de su invención, cuyo objeto es prevenir los accidentes de ferro-carriles por un nuevo sistema de señales que ha causado la admiración de los ingenieros e inventores de mas nombradía.

Consta en un rail eléctrico que deberá colocarse en el centro de la vía, y por el cual los jefes de estación podrán telegrafiar a un tren cuando esté en movimiento, o un tren podrá perfectamente comunicarse con otro.

Dice un colega que el alcalde de Málaga ha denegado el permiso para establecer en aquella ciudad un casino de extranjeros a imitación de los de Baden-Baden, Spa y otros puntos de baños.

Muy bien hecho.

La junta provincial de Instrucción pública de Castellón, en sesión del 17 del actual y autorizada por el señor rector, ha concedido vacación completa a todos los maestros y maestras de la vecina provincia, desde el 23 del actual al 31 de Agosto, ambos inclusivos.

Según un diario valenciano, el Sr. Romero Robledo ha recibido por diferentes conductos, durante su estancia en aquella capital, vivas instancias para que se mitigue el vigor de las disposiciones tomadas contra algunas personas calificadas de carlistas.

El 28 de Agosto se subastará en el departamento de Cádiz el suministro de ropas y efectos al hospital militar de San Carlos, en 2.658.83 pesetas.

Los liberales de Grazelema han acordado establecer un centro recreativo con el título de *Círculo fabril*, previo permiso del señor gobernador, para ponerse a cubierto de ciertos ataques ultramontanos.

Ha fallecido en Ssylla el artillero que fué herido por la explosión de la pólvora al cargar un cañón para hacer las salvas el día de Santa Cristina.

Por el resguardo de carabineros de Algeciras se ha verificado la noche del 22 y en el punto de San Felipe, la aprehensión de una barquilla con seis bultos de tabaco y dos reos, que después fueron entregados en la aduana.

El gobernador civil de Castellón está desplegando una grande energía, a fin de que los municipios satisfagan al magisterio de Instrucción primaria las cantidades que se le adeudan.

Según escriben de varios puntos de las provincias valencianas, continúan los campos agostados por la pertinaz sequía que alige a la abstrusa agricultura, estando de cada día mas profundos los manantiales de los pozos y escaseando considerablemente el caudal de las fuentes perennes.

El distinguido poeta gallego D. Valentin Lamas Garvajal, ha publicado una colección de poesías con el título de «A exposición regional de Santiago, Doz cartas escritas por los gallegos.»

El contratista de la conducción diaria del correo entre Calatayud y Daroca, ha sido multado en 15 pesetas por el retraso injustificado con que llegó al segundo punto en los días 14 y 15 del actual.

Como consecuencia de la unificación jurídica de guerra, parece que se van a crear plazas de asesores en todos los gobiernos militares.

El Gobierno ha dirigido una circular a los gobernadores de las provincias Vasco-Navarras, recomendándoles el exacto cumplimiento del decreto de 29 de Junio sobre incautación de bienes a los carlistas.

Se ha descubierto en Milan un manuscrito del tiempo de San Columban, apóstol de Irlanda. Este documento, que contiene parte del glosario en lengua irlandesa, pertenencia a la biblioteca del monasterio de Vobbio, desde la cual fué llevado por San Carlos Borromeo a la ambrosiana de Milan.

Uno de estos días saldrá para baños el ministro de Gracia y Justicia.

El *Cronista* del 26 del mes último publica el siguiente despacho: «Habana 23 de Junio.—La goleta *Mary Chilton*, que según anteriormente se dijo había sido abandonada mediando hechos de carácter sospechoso, fué remolcada ayer a este puerto.

Los individuos de la tripulación llegaron hoy a esta bajo custodia, debiendo salir para los Estados Unidos en el vapor *Georgia*».

Parece que a principios de Agosto comenzarán los trabajos en las obras del puerto de Cartagena.

El vicario general de Hildesheim y el capitán de la catedral de Fulda han manifestado al gobierno alemán su adhesión a la ley relativa a la administración de bienes de las iglesias católicas.

Se ha reducido a 73.278 pesetas el cupo del impuesto por consumos, cereales y sal del ayuntamiento de Puerto-Real (Cádiz), a 60.000 al de Requena (Valencia); a 50.000 el de Ocaña; y a 2.000 los de Fresno de Torote y Sarracines, de la provincia de Madrid. Estas concesiones corresponden al ejercicio del año económico de 1874-75.

El gobierno ruso va a crear estableci-

mientos balnearios termiales en el Cáucaso, y para su mejor organización viaja comisionado por Europa el coronel Balmerincq con encargo de estudiar todos los establecimientos de esta clase.

Ha sido condenado a muerte en garrote por el juzgado de San Antonio de Cádiz, Miguel Gomez Jurado (a) Mochilla, por asesinato de José Jimenez.

Se ha comisionado por la dirección general de Telegrafos al sub-director señor Uribe, para reabilitar la línea de Tade-la a Tarazona.

Continúa el Tesoro satisfaciendo los pagarés *Salaverria*, por cuyo concepto ha pagado ayer mas de 10 millones de reales, y también sigue renovando en gran escala otros de la misma procedencia.

En breve funcionará la línea telegráfica, entre Miranda y Vitoria construida en muy pocos días por el jefe de la sección de campaña del cuerpo de telegrafos en el cuartel del ejército del Norte y el jefe del centro telegráfico de Miranda.

Lan pronto como llegó a Madrid el señor ministro de Fomento, marqués de Oroño, firmó las órdenes oportunas para que inmediatamente comencen las obras de recomposición de la carretera de Renedo a Oateneda.

Por el ministerio de Fomento se ha dado orden de adquirir con destino a las bibliotecas populares, cien ejemplares del folleto publicado recientemente por el Sr. Bausá, con el título del *Pararayos*.

Hoy ha debido salir de Sevilla y se embarcará para Nápoles el gran duque Alejo, hijo del emperador de Rusia, que sigue guardando el mas riguroso incógnito.

Van a declararse súcias las procedencias del golfo Persico.

Llamamos de nuevo la atención del señor director de correos sobre las repeticiones quejas que diariamente recibimos, entre otras muchas, de los suscriptores de San Sebastián, Tenajar, Salvachute y Tergue, los cuales reciben los números con notable retraso, cuando no faltan algunos de cada semana.

¿Será posible aplicar algún remedio eficaz a este mal tan inveterado? Mucho lo habíamos de agradecer.

Con motivo del sumario que se está instruyendo por la falsificación de uno de los libramientos de guerra, ha sido preso un empleado de la dirección de administración militar.

Leemos en el *Diario de Avisos de Zaragoza*:

«Circula desde ayer con insistencia el rumor de haber muerto un personaje carlista, no segiar, que venia ejerciendo alta influencia en la insurrección del Principado y que hasta no ha mucho era el alma de la situación excepcional creada por los accidentes de la guerra en una plaza fuerte de la montaña de Cataluña.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PAU 28.—Mortiones ha llegado a esta ciudad.

NUOVA-YORK 27.—La casa de comercio de Bankin y Sherman ha quebrado, dejando un pasivo de cinco millones de duros.

BERLIN 27.—El Sr. Merry ha ido a Colonia, irá tal vez a París y a su vuelta visitará las cortes de la Alemania del Sur.

PARIS 28.—La comisión permanente de la Asamblea se compondrá como otras veces de 13 individuos de la derecha y 12 de la izquierda.

La Asamblea, después de aprobar una ley para impedir el fraude de las cerillas, discute el presupuesto de marina.

PARIS 28 (tarde).—Las noticias relativas a las cosechas en Europa, son generalmente satisfactorias.

PARIS 28.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 65.90.—4 1/2, 96.50.—5, 106.—Exterior español, 20 3/4.—Consolidados ingleses, 94 1/16.

En el Bolsin: Exterior español, 20.916.—Interior, 18 1/16.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 16.37 1/2.
Iaem idem exterior, 18.40.
Banco de España, 157.00.
Bonos del Tesoro, 50.50.
Obligaciones de f.-c. de 2.000 rs. (nuevas), 00.00.
Idem idem idem (viejas), 30.00.
Cambios.—París, 5.3.
—Londres, 48.30.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9.—La clavo Patomo.

Buen Retiro.—A las 8 3/4.—El diamante negro.—Cuatro sacristanes, revista bufo-política.—Intermedios por la banda de ingenieros.

Jardines orientales (Barquillos 34).—A las 8 1/2.—Usted es mi padre.—Un pasco a Beñan.—Las lavanderas del Manzanares.—Robo y envenenamiento.—Intermedios por la orquesta.

Prado (junto al Dos de Mayo).—A las 8 y 1/2.—Une petite soirée.—Los espíritus, baile.—El perro del pastelerio.—Las naciones, baile.

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

MADRID.
IMPRENTA DE JUAN INIESTA Y LORENZO, 10.
Pez, 3, principal.

